

PERO AHORA  
EN  
CRISTO  
— Estudio Biblico —

por  
Barbara Samuel

MINISTERIOS DEL CONVENIO INTERNACIONAL



**PERO AHORA  
EN  
CRISTO  
ESTUDIO BIBLICO**

**Bárbara Samuel**

**Publicado por:  
Covenant Ministries Int.**

**Este artículo fue publicado en Inglés  
Con el título: "BUT NOW IN CHRIST"**

**Traducido y editado por:  
Grace Montero S. y Elizabeth Montero S.**

**San José, Costa Rica  
2006.**



# PARTE 1

## INTRODUCCIÓN

### LA REALIDAD DE NUESTRA SALVACIÓN

Voy a empezar colocando a manera de introducción, lo que siento que el Señor quiere tratar con nosotros en estas lecciones, y luego estudiaremos “La realidad de nuestra salvación en Cristo.”

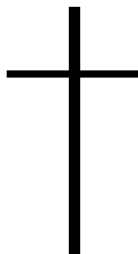
Para ustedes amados lectores, que entienden la Salvación como ser “salvos”, mi pregunta es: ¿Están viviendo en la Verdad de esa Salvación?; y para los que no lo son, oro para que puedan ver la gloriosa Salvación que es nuestra en Cristo, la cual deseo para todos ustedes.

### VER COMO DIOS VE

Los invito a que pongamos a un lado nuestra formación religiosa y las doctrinas de la iglesia, y a que invirtamos el siguiente tiempo en las Escrituras. Pidámosle a Dios que nos muestre nuestra Salvación, que nos revele a Cristo, y que nos haga capaces de ver como Él ve.

Hay un reto para nosotros en 1 Corintios 12:13b “...entonces conoceré como fui conocido.” ¿Cómo nos conocemos a nosotros mismos? ¿Nos conocemos como hombres religiosos, como el mundo nos conoce, o como Dios nos conoce? ¡Porque Dios nos conoce en Cristo, y por la obra consumada de la cruz! ¿Recuerdan lo último que dijo Jesús en la cruz? “Todo está cumplido.” (Juan 19:30; ‘DIOS HABLA HOY’) En consecuencia, “todo” fue cumplido por medio de la cruz, y la cruz es una obra consumada.

Quiero diagramar esto con una cruz, la cual para Dios está en el medio de todas las cosas.



## **LA OBRA TERMINADA DE LA CRUZ**

Tengo que decir hermanos, que muchos cristianos hoy están ansiosos e involucrados en muchas actividades: “esperando” un día para ir a estar con el Señor, otros “esperando que Él venga a hacer algo”, y otros trabajando hasta la muerte, con tal de no ser “dejados atrás.” A la luz de la obra consumada de la cruz, pregunto: ¿será eso así? ¿Piensan ustedes que esa es la manera como Dios nos conoce? ¿Qué significa nuestra Salvación si todavía estamos “esperando” un día, una obra, o un lugar adonde ir?

Quiero que miremos nuestra Salvación en las Escrituras desde el conocimiento de Dios; y quiero declararles la realidad y el AHORA de la Salvación en Cristo, y la novedad de Vida que Él nos ha dado por medio de la obra de la cruz.

## **PERO AHORA EN CRISTO**

La escritura que vamos a usar como plataforma para este estudio es Efesios 2:13, y dice lo siguiente: “Pero ahora en Cristo Jesús...” Vamos a hacer dos cosas: tomar tiempo para mirar esta frase, y pedirle al Espíritu de Dios que ministre esta Verdad en nosotros. Para que al final de este estudio seamos realmente capaces de decir: “Yo solía ser tal cosa, o solía hacer tal otra; pero ahora en Cristo...”; incluso que podamos decir: “Dios acostumbraba..., pero ahora en Cristo...”; y para que podamos vivir verdaderamente en esta realidad.

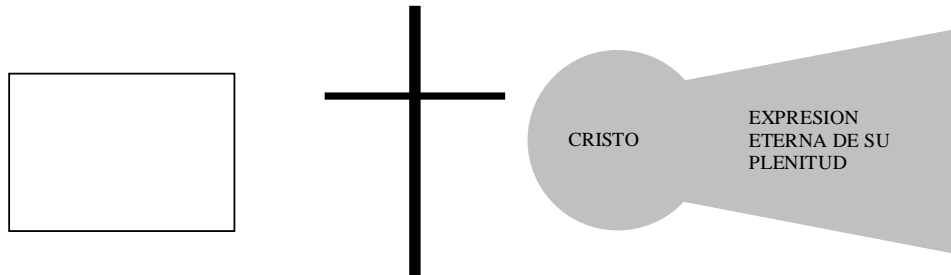
## **NOSOTROS ESTAMOS EN CRISTO**

Lo primero que necesitamos comprender es que estamos en Cristo, y que esa es la realidad de nuestra Salvación. Muchos predicán que nuestra Salvación significa “que algún día vamos a ir al cielo”, pero las Escrituras declaran que nuestra Salvación es mucho más que eso.

Veamos lo que Dios ha planeado, y lo que Cristo ha cumplido. Leamos Efesios 3:11, “Conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor.” En otras palabras, Dios hace todas las cosas conforme al propósito eterno que se propuso en Cristo Jesús nuestro Señor. Ahora hermanos, debemos entender que el propósito de Dios no está en ustedes ni en mí, está en el Hijo. Todos queremos encontrar nuestro propósito, por eso lo buscamos en la vida, delante de Dios, etc., pero debemos buscarlo donde Dios lo tiene, en Cristo Jesús. ¡Ojo con esto!, todas las cosas ayudan para ir en esa dirección: a Cristo.

¿Recuerdan Romanos 8:28? “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”

Vamos a ampliar nuestro diagrama.



Lo que está antes de la cruz es mostrado como un cuadrado con límites; lo que está después de la cruz, es decir en Cristo, es mostrado sin límites y sin fin.

## EN CRISTO

Todo está en Cristo. Efesios 1:3-12 dice, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.” Nos bendijo como uno con Cristo en el Espíritu, y no en un lugar físico o literal, sino en Cristo.

“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo...” (Versículo 4) “Nosotros” no somos escogidos, no; la elección de Dios está en Cristo, de manera que cuando venimos a Cristo y somos hallados en Él, somos los escogidos de Dios.

“...nos hizo aceptos en el Amado.” (Versículo 6) Cristo es aceptado por el Padre, y nosotros somos aceptados en Cristo.

“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados...” (Versículo 7) Esta es la cruz.

“...dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria,

nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.” (Versículos 9-12) Vemos aquí varias cosas: Primero, que Dios nos dio a conocer el misterio de Su voluntad, en Cristo. Segundo, que Él se había propuesto dicho misterio, en Su Hijo. Tercero, que en la administración correspondiente al cumplimiento de los tiempos, Él reunió todas las cosas, en Cristo. Cuarto, que tenemos herencia, en Cristo. Por último, “a fin de que”, lo cual denota propósito, seamos para alabanza de su gloria nosotros los que esperamos, en Cristo.

Podemos ver en estos versículos dos cosas: que el plan de Dios es en Cristo, y lo que hemos recibido por nuestra unión con Él. La pregunta para nosotros es: ¿Estamos buscando esas cosas en Cristo? Porque únicamente las encontraremos donde Dios planeó que estuvieran, y donde Él escogió ponernos: ¡En Cristo!

## LA VIDA ES EN CRISTO

Tratemos el tema de la Vida, por ejemplo. Leamos 1 Juan 5:11-13, “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.” Primero que nada, vemos que el apóstol les escribe a los que creen en el Señor Jesús, y les escribe para que sepan que ya tienen la Vida eterna. ¿Cuándo? ¡¡¡YA!!! La Vida es “ahora en Cristo.”

La Vida eterna es una Vida diferente a la vida terrenal, o de la carne, y nosotros tenemos esa Vida AHORA en Cristo. No tenemos que “morir” una muerte física para obtenerla, pues “ahora en Cristo Jesús” tenemos esa Vida.

Juan 5:24 y 25 dice: “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.” ¿Cómo? ¿Dónde? En Cristo, por medio de la cruz. ¿Cuándo? “Pero ahora en Cristo Jesús...” Sigue la escritura, “De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es...” Ojo, ¡AHORA ES! “...cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.”

## “EN” EXPRESA REPOSO

Vamos a leer ahora Efesios 2:4-7, “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él



nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar con los lugares celestiales en Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros (los cuales en Cristo han venido) las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.” Empecemos con la palabra “juntamente.” En primer lugar, el pronombre “nos” asociado en dos ocasiones con “juntamente”, (“nos dio vida juntamente” y “juntamente con él nos resucitó”) no aparece en el original. En segundo lugar, esta palabra “juntamente” aquí significa “como Uno.” El énfasis entonces, no está en los muchos de “nosotros” que fuimos resucitados, sino en el Uno que es resucitado “como Uno”, y ese Uno es Cristo y Su Cuerpo. Dios nos dio Vida con Cristo, nos resucitó como Uno, y como Uno nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús. ¿Cuándo va a ser esto? ¡AHORA, “en” Cristo!

“En” expresa una relación de descanso, veámoslo. Cuando Dios lo resucitó a Él, resucitó un Cuerpo como Uno con Él, un Cuerpo que tiene Su Vida, y reposa en Su obra consumada. Por el otro lado, no hay nada más que hacer, pues Jesucristo desde Su cruz terminó todo el plan y propósito de Dios; Dios reposa de sus labores.

Esta es la realidad en la que nosotros como Su Iglesia, Su Cuerpo, debemos vivir y manifestar aquí en la tierra. ¡Debemos dar a conocer la sabiduría de Dios!

## EL MISTERIO ESCONDIDO

Todo lo que Dios planeó está en Cristo, de eso trata el misterio de la Salvación. Este había sido escondido en el antiguo Pacto, en la Ley, en lo viejo; y todavía muchos cristianos creen que sigue escondido. Veamos lo que la Escritura declara, y por favor, estén alerta del: “Pero ahora...”

“...de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre.” (Colosenses 1:25-28) De este texto quiero apuntar lo siguiente: Cristo en nosotros es la gloria que se esperaba, la que el antiguo Pacto prometió. La gloria, hermanos, no es una tierra, o una emoción, sino el Cristo vivo viviendo Su Vida en nosotros. ¡Qué puede ser más glorioso que esto! El antiguo Pacto esperó esto, y nosotros AHORA lo

tenemos en Cristo. ¡Cristo viviendo en nosotros AHORA, es la consumación de esa esperanza del antiguo Pacto!

Pablo predicó, “que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”, con el propósito de “presentar perfecto (pleno, maduro, completo) en Cristo Jesús a todo hombre.” No todos predicán “Cristo en vosotros...”, pero debemos entender que el Evangelio no es sólo “acerca de Jesús”, sino la revelación de que Cristo está en nosotros por la obra de la cruz.

Quiero que veamos ahora Romanos 16:25-27, “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.” Destaquemos lo siguiente. Cuando Pablo dice “mi evangelio”, habla del “...me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.” (1 Corintios 2:2) En otras palabras, para Pablo el evangelio es “Jesucristo, y éste crucificado.” Luego, cuando habla de “la revelación del misterio”, quiere decir que el velo fue quitado en la cruz por Cristo, y que AHORA la Verdad es vista en Él. En síntesis, ¡Cristo crucificado es la revelación del misterio que estaba escondido, y que fue hecho manifiesto por la cruz!

Vamos ahora a 2 Timoteo 1:9-10. “...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.” Lo primero es que el “nos”, de “nos salvó y llamó”, no existe en el original. Luego, tenemos que recordar que “según el propósito suyo”, hace referencia al eterno propósito de Dios que está en Cristo; dicho propósito fue cumplido y hecho manifiesto por la aparición de Jesucristo al morir en la cruz. En la cruz, Él quitó la muerte (la dejó sin efecto) e hizo surgir la Vida, la Inmortalidad, todas las bendiciones espirituales, el propósito de Dios... ¡Todas las cosas de Dios están en Cristo AHORA; no escondidas!

Efesios 3:8-10 dice: “A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” La Iglesia, o sea, nosotros, es el instrumento por medio del cual la multiforme sabiduría de Dios es dada a conocer. Esa sabiduría es, que Dios

se propuso reunir todas las cosas en Cristo, que Cristo cumplió todo lo que Dios planeó por medio de Su cruz, y que esto es dado a conocer AHORA.

## TENEMOS QUE HACER ESTO CONOCIDO

Veamos lo siguiente: El misterio estaba escondido, luego fue hecho manifiesto por Cristo, y AHORA nos toca a nosotros darlo a conocer en la tierra. Entonces, es necesario que sepamos qué es “Pero ahora en Cristo...”, y es precisamente lo que vamos a estudiar en adelante.

Mi oración por ustedes durante este tiempo, es la misma que hacía el apóstol Pablo por la Iglesia de sus días: “...que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis...” (Efesio 1:17-18<sup>a</sup>)

Hermanos, no nos preocupemos acerca de lo que pueda ser algún día..., en algún lugar..., de alguna manera..., sino más bien de lo que es “Pero ahora en Cristo...”





## PARTE 2 DE LO QUE SE HABLÓ / HA VENIDO

### EL DÍA QUE ES ÉL

Durante este estudio, hermanos, tenemos que pedirle a Dios que nos dé comprensión de nuestra gran Salvación, y de lo que AHORA tenemos en Cristo. Dice Hebreos 2:3, “¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos (si fallamos en dar permanente atención a) una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron.”

Lo primero que tenemos que hacer, para no descuidar esa salvación, es dejar de buscar el día por venir, y dedicarnos a vivir en el eterno Día que es ÉL, sólo así manifestaremos la luz de ese Día en la tierra.

Para ayudarnos con esto vamos a ver el contraste que hay en Hebreos 1:1-2, “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días (o al final de esos días) nos ha hablado por el Hijo, (o en Hijo) a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.” Dios, quien habló muchas veces y de muchas maneras en el pasado a los padres por medio de los profetas, al final de esos días nos ha hablado en Hijo. Quien es, además, el heredero de todas las cosas; el “todas las cosas” del plan eterno de Dios.

### TIEMPO PASADO / EN HIJO

Vemos aquí una diferencia entre el tiempo pasado, al que le corresponden el “muchas veces y de muchas maneras”, todas las cosas del Antiguo Pacto, todos los tratos de Dios con el hombre antes de la cruz; y “al final de esos días”, en el que Dios tiene una nueva manera de hablar y un nuevo trato: en Hijo. Pongamos esto en el diagrama.



Por ejemplo, en el Antiguo Pacto tenemos el diluvio y el arca, la zarza ardiente, el maná del cielo. Todo esto pertenece a la primera manera, al primer Pacto, a los tipos y sombras; todo era en lo natural. “Pero ahora...”, “al final de esos días”, Dios habla de diferente manera, habla en Hijo. Él resumió todas esas “muchas veces y de muchas maneras”, las cumplió en Cristo y en la obra de la cruz. “Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre...”, dice Jesús en Mateo 11:27. Estas “todas las cosas”, son las que pertenecen al Antiguo Pacto.

Esto tiene algunas aplicaciones muy prácticas para nosotros hoy. Por ejemplo, muchos dicen que Dios “ejecuta su juicio” sobre las personas por medio de huracanes; pero Él no necesita hoy un diluvio o un huracán para Su juicio. ¡El juicio vino en la cruz! Dios le ha dado a Su Hijo toda autoridad de ejecutar juicio. Juan 5:27 lo dice: “y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.” Hechos 17:31 dice, “por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.”

Lamentablemente hoy, la mayoría de nosotros busca que Dios hable como lo hizo en el pasado, y fallamos en oírlo hablando “pero ahora en Cristo.”

## LO ANTIGUO HABLA DEL HIJO

Todas las “muchas veces y de muchas maneras” hablaban del Hijo, y podemos ver cuán grande es Él y Su obra, por el volumen de todo lo que Dios habló. A continuación unos pocos ejemplos:

Romanos 5:14, “No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la trasgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.” El que “había de venir” es Cristo, pues Adán no era el hombre pleno que Dios pensó. Veamos lo que dice Génesis 1:26, “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...” La palabra “imagen” no significa exactitud, es más bien una ilusión, una figura representativa sin sustancia, una muestra vana; ese era Adán. ¿Por qué? ¡Porque el “hombre” de Dios era Cristo!

Hebreos 3:5-6 dice, “Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza.” Moisés, la Ley y todas las cosas bajo el Antiguo Pacto, eran un testimonio de lo que vendría después. ¿Qué vendría después? ¡Cristo! Él vendría después de esos días, y cumpliría ese testimonio en Su propia persona.

Todo lo del Antiguo Pacto era un testimonio de Aquel que estaba por venir, y no sólo de “cosas” que pasarían. En Juan 5:39-40 Jesús reprende a los líderes religiosos de Sus días, diciendo: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida.” Debemos entender que leer la Biblia, ir a la Iglesia, o ser “religiosos” no nos da Vida, sino venir a Él. Recuerden que hemos dicho que la Vida está en el Hijo

Pasemos ahora al versículo 46: “Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.” Hebreos 10:7 dice: “Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí.” El Antiguo Testamento no es un libro de historia, es la declaración que hace Dios de todos los aspectos de Su Hijo, y de lo que haría por Su muerte, sepultura y resurrección. Así que, hermanos, necesitamos hacer dos cosas: leer el Antiguo Testamento buscándolo a Él, y ver en Él el cumplimiento de todas las cosas escritas.

## JESÚS ES EL CUMPLIMIENTO

Para eso leamos Mateo 5:17-18, “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, (el cielo y la tierra correspondientes al Antiguo Pacto, no las entidades físicas) ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.” Todo lo de la Ley sería cumplido. ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? En Cristo por medio de la cruz. Toda la Ley y los profetas hablaron de Él, y el cumplimiento total es “...ahora en Cristo.”

Hermanos, no busquemos cumplimiento de algo fuera de Cristo, pues toda profecía debe ser juzgada en Él, y por Él. Apocalipsis 19:10 dice, “...porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.” En otras palabras, toda profecía era de Él, y es cumplida por Él. Sólo a manera de ejemplo, ¿recuerdan el caos que provocó Y2K en el año 2000, cuando la gente andaba como loca buscando “la venida del Señor” y el “fin del mundo” en eso? ¿Qué pasó? Pensaron que las cosas se estaban consumando debido a una fecha del calendario natural, en lugar de ver que ya todas están cumplidas en Cristo. Nada sucedió en lo natural aquel día, porque todo estaba previamente hecho en Cristo, en el Espíritu, en los cielos.

Vamos a leer ahora Lucas 4:18-21, cuando Jesús entró en la sinagoga un día de reposo. Antes, debemos recordar tres cosas: que Jesús era judío, que había

nacido bajo la Ley, y que primeramente se presentó a Sí mismo al pueblo judío. “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.” (Juan 1:11)

Jesús venía cumpliendo todos los requerimientos de la Ley, así que ese día de reposo, conforme a su costumbre, entró al templo de Sus días, y comenzó a leer de las Escrituras: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.” Él trajo el cumplimiento de Isaías a Sí mismo. (Dicen los historiadores que en las sinagogas de aquel tiempo, siempre se dejaba una silla vacía para el Mesías, y nadie podía sentarse en ella. Pues Jesús se sentó en esa silla, demostrándoles a ellos quien era Él.)

## UN NUEVO DÍA

Él es el cumplimiento de todo lo que se había hablado en el Antiguo Pacto, y es Su manifestación lo que nos trae a un nuevo Día, al AHORA. Pongamos esto en el diagrama.



En Mateo 13:16-17 dice Jesús, “Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos (como los que se mencionan en Hebreos 11, que murieron en la fe creyendo en Dios) desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.” ¿Qué está diciendo Jesús con esto? Que a diferencia de aquellos que sólo tuvieron la Ley, ellos lo tienen a Él ahora, a Aquel de quien la Ley habló; todo lo que tenían que hacer era verlo. Entonces esta expresión “lo que veis”, se refiere a Él. Los hombres en el Antiguo Pacto desearon ver “lo que veis”, pero no pudieron porque estaba escondido; pero ahora, Él estaba a la “vista” de todos. Hermanos, ¿pueden ver ustedes cuánto mejor es el Nuevo Pacto del viejo?



## SU VENIDA

Es por Su venida, y la revelación que hace Cristo de Sí mismo, que somos sacados del conocimiento “en parte”, y llevados a la Verdad. ¿Recuerdan a Jesús con la mujer samaritana en el pozo? Ella estaba hablándole a Jesús de religión. “Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. (¡Pero Él era más que eso!) Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:19-24) ¡La hora es el “...ahora en Cristo”! ¿Qué hace la diferencia? Su manifestación. Cuando Él se manifiesta en nosotros y para nosotros, en la Verdad de quién es Él, es la hora del “...ahora en Cristo” para nosotros. Dios ya no acepta más adoración en la carne, o bajo los mandamientos carnales, tal como lo hizo bajo el Antiguo Pacto, “pero ahora...”, y debido a que Cristo ha venido, la verdadera adoración es únicamente en espíritu y en verdad.

## DECLARANDO EL AHORA

Quiero que veamos que todo lo que Dios había declarado en el Antiguo Pacto, en la Ley y los profetas, ha venido a su cumplimiento y Verdad en Cristo. La Iglesia de los primeros días y los discípulos así lo entendieron, por eso el Evangelio que predicaban era que todo lo que habían buscado estaba AHORA en Cristo. Esto es importante, porque si no vemos a Cristo como el cumplimiento de todo lo que Dios deseó y planeó, seguiremos buscando otro día, y pidiéndole a Dios que haga otra cosa, en lugar de vivir en la grandeza de la Salvación, en el “...ahora en Cristo.”

Veamos como lo entendieron los apóstoles: Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.” (1 Juan 1:1-4) “Lo que era desde el principio...”, era el plan de Dios en Cristo. Aquí no está hablando Juan sólo de conocer a Jesús en la carne, sino de conocerlo a Él tal como el Padre lo conoce. Esa Vida les fue manifestada a

ellos, y AHORA estaba en ellos; esa era su predicación. Esa Vida es el lugar donde está la verdadera comunión.

Pedro, por su lado, predicó de la Salvación que los profetas anunciaron. Dice, “Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles. Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.” (1 Pedro 1:10-13) El Espíritu de Cristo que estaba en los profetas del Antiguo Pacto, testificó de Él. Ellos ministraron para los que vendrían, para los que recibirían la plenitud de la revelación de Jesucristo. Ellos ministraron para aquellos a quienes Él daría a conocer todas las cosas, para nosotros, y cuando nosotros lo veamos y lo conozcamos, verdaderamente entenderemos la plenitud de nuestra Salvación.

Continuemos con Pedro. “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.” (2 Pedro 1:19) ¿Por qué tenían ellos la palabra profética “más segura”? Porque ellos habían visto a Aquel de quien la profecía hablaba. Por eso Pedro se refirió a la voz que oyeron en el monte santo. “Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.” (2 Pedro 1:16-18)

Esto está registrado para nosotros en Mateo 17:1-8, “Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor. Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo.” Notemos las palabras: “Seis días después...”, el

número del hombre y de toda la creación. "...Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto...", es decir, a la perspectiva de Dios en los cielos. Ahí Él se transfiguró, se manifestó ya no en la carne, y apareció con Moisés y Elías, representantes de la Ley y los profetas. Pedro quiso construir tres tabernáculos para honrar a cada uno de ellos, pero el Padre cubrió el conocimiento carnal de Pedro y lo llevó a Su corazón: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd." Allí, Moisés y Elías fueron absorbidos y cumplidos en el Hijo. Este mayor entendimiento no trata de lo que nosotros podemos hacer por Él, sino de que todas las cosas están cumplidas en Cristo, y que AHORA Él es el tabernáculo de Dios donde el Padre es adorado.

Dios llevó a los discípulos a otra perspectiva, a una perspectiva mayor, a una perspectiva en Cristo, de ahí que cuando ellos levantaron sus ojos, por encima del reino terrenal, no vieron a hombre alguno excepto a Jesús.

Leamos el siguiente versículo: "Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos." (Mateo 17:9) ¿Cuándo sería esto manifestado? Cuando el Hijo del hombre resucitara de los muertos. ¡Todas las cosas de Dios son cumplidas por medio de la cruz, y AHORA están en Cristo!

## **LEVANTEMOS NUESTROS OJOS**

Bueno, Cristo ha venido y ha resucitado. Sólo hay Uno para ver, y en Quien tenemos todas las cosas AHORA, Cristo; tal como el Padre lo reveló desde el principio, y la Ley y los profetas hablaron. Quiera el Señor abrir nuestros ojos para que podamos ver la Verdad de esto, y vivir en la realidad de lo que es, "pero ahora en Cristo..."



## **PARTE 3**

### **LO VIEJO – LO NUEVO / ACCESO**

#### **EL ENTENDIMIENTO DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO PACTO**

Conforme vamos estudiando lo que está AHORA en Cristo, debemos distinguir entre el entendimiento del Antiguo Pacto, y el del Vivo y Nuevo Pacto. Antes de la cruz, en el Antiguo Pacto, Dios estableció tipos y sombras, promesas y profecías; todo hablaba de lo que estaba por venir, y nada tuvo cumplimiento bajo este pacto. ¡Todo sería cumplido únicamente en Cristo! “Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.” (2 Corintios 1:20)

#### **LA LEY**

El Antiguo Pacto estaba resumido en la Ley y sus ordenanzas: en las fiestas, sacrificios, sacerdotes y el tabernáculo terrenal; pero la Ley tenía limitaciones. Hebreos 10:1 lo dice, “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.”

La Ley tenía las sombras, pues la imagen propia de las cosas, está en Cristo. Tampoco podía hacer perfectos a los que estaban bajo ella; ninguno podría jamás, estando bajo la Ley, cumplir aquel pensamiento de plenitud que Dios tenía del hombre.

Veamos lo que dice Hebreos 7:19, “(Pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.” Esto habla de la introducción de otro sacerdote. Notemos la palabra “mejor”. El libro a los Hebreos usa esta palabra “mejor”, para contrastar el Antiguo Pacto con el Nuevo: AHORA en Cristo hay un mejor testamento, un mejor pacto, mejores promesas, un mejor sacrificio, un mejor reino, una mejor resurrección, mejores cosas. Hebreos fue escrito, para llevar a sus lectores del Antiguo Pacto al Nuevo Pacto, en lo que a entendimiento se refiere; y para que vieran el cumplimiento de lo Antiguo, en Cristo.

Ahora volvamos a nuestro versículo, “una mejor esperanza” habla de otro sacerdote. Veamos Hebreos 7:16, “no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida

indestructible.” ¡Quién más podría ser este sino Cristo! El Suyo es el mejor sacerdocio, así lo dice Hebreos 7:23-24, “Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, (Cristo) por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable.” Por este Sacerdote “nos acercamos a Dios.”

## EL CAMBIO DE PACTO

Con el cambio de sacerdocio, hay cambio de Pacto. Hebreos 8:1, 6-13 dice, “Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos... Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor...” El segundo Pacto no es como el primero. El primero fue escrito en piedra, en un libro externo a ellos, y no pudieron guardarlo; el segundo sería ministrado de manera diferente.

Veámoslo, “...Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.”

Recuerden lo dicho por Jesús en Hebreos 10:9, “...He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.” Vamos a encontrar en las Escrituras que lo segundo siempre es establecido; lo primero no.

La diferencia entre el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto, es que el Antiguo era externo a las personas, por eso no pudieron guardarlo, y aunque tenían las regulaciones de la Ley, nunca conocieron a Dios. El Nuevo Pacto es interno, escrito en nuestros corazones como Palabra Viva, esto nos trae a una relación con Dios, y a tener comunión con Él. Bajo el Antiguo Pacto, el pueblo “conoció” a Dios como fuego consumidor, por eso siempre estaba temeroso de

Él. En el Nuevo Pacto, Él se da a conocer a Sí mismo, por eso podemos experimentar Su misericordia y perdón.

Ahora, hermanos, aunque estamos bajo el Nuevo Pacto, debido a que estamos en Cristo, con mucha tristeza debo admitir que todavía muchos cristianos hoy leen el Nuevo Testamento con el entendimiento del Antiguo Pacto. El Nuevo Testamento es para ellos Ley, escrito en páginas, y aunque tratan de guardarlo, no lo logran; nunca alcanzan madurez en Cristo, ni comunión, ni relación con el Señor.

## ACCESO

“Pero ahora en Cristo”, tenemos acceso al Padre. Efesios 2:11-13 dice, “Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.” Bajo el Antiguo Pacto todos aquellos que eran incircuncisos, eran extraños al pacto de la promesa y no tenían esperanza. “Pero ahora en Cristo Jesús”, todos aquellos que estaban lejos, fueron acercados “por la sangre de Cristo.” Entonces, vemos que es la cruz la que introduce el Nuevo Pacto, y por tal razón AHORA podemos acercarnos a Dios y conocerlo.

Saltemos a los versículos 17 y 18, “Y (Jesús) vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca (gentiles y judíos); porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.” ¡Todo esto es hecho por medio de la cruz!

## ADAN

¿Cuándo se perdió el acceso a Dios? Volvamos por un momento al primer hombre, a Adán. Sabemos que Adán pecó, que no comió del árbol de la Vida que Dios había colocado en el jardín, y que por el contrario, comió del árbol del conocimiento del bien y del mal. Después de eso veamos lo que dice Génesis 3:23-24 que sucedió, “Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.” Adán fue sacado del jardín y de la presencia de Dios; a partir de ese momento el hombre

terrenal no tuvo más acceso a Dios, pues Dios guardó el camino al árbol de la Vida. El Camino es la cruz de Cristo, el mismo Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6) Él es el único Camino al Padre.

Tenemos entonces, que el primer hombre fue mantenido fuera de la presencia de Dios, sin embargo, vemos a lo largo de todo el Antiguo Testamento que Dios siempre guardó el Camino.

## MOISÉS Y LA LEY

¿Qué del acceso a Dios bajo Moisés y la Ley? Dios le hablaba al pueblo a través de Moisés, tipo de Cristo el Libertador. En otras ocasiones les habló a través de una zarza ardiendo, una columna de nube, una columna de fuego, etc., lo cierto del caso, es que Dios estaba escondido y alejado de ellos; pero Moisés sí podía subir y hablar con Él en la montaña.

Veamos lo que dice Éxodo 19:20-24, “Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó Jehová a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió. Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, ordena al pueblo que no traspase los límites para ver a Jehová, porque caerá multitud de ellos. Y también que se santifiquen los sacerdotes que se acercan a Jehová, para que Jehová no haga en ellos estrago. Moisés dijo a Jehová: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has mandado diciendo: Señala límites al monte, y santificalo. Y Jehová le dijo: Ve, desciende, y subirás tú, y Aarón contigo; mas los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a Jehová, no sea que haga en ellos estrago.” El pueblo no podía subir al monte Sinaí, pues había límites que lo mantenía alejado, ni tampoco podía ver o escuchar a Dios; Dios estaba oculto, y era inaccesible para ellos.

Tristemente muchos cristianos hoy viven todavía en este entendimiento: que Dios está lejos, y que no tienen manera de oírlo o conocerlo. ¡Este entendimiento corresponde al Antiguo Pacto!

## LOS TIPOS HABLAN DE ACCESO

La Ley no abrió acceso a Dios, no; ni por el tabernáculo, ni por la adoración del templo. La Ley habló del acceso a Dios (habló de Jesús quien dijo: “Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.” Juan 10:9), pero mantuvo al hombre alejado de la presencia de Dios; sólo podría entrar por Aquella puerta. Veán hermanos, cuando el pueblo



entraba al tabernáculo, y más tarde al templo, sólo podía hacerlo al enfrentar el altar de bronce, donde ocurría una muerte; donde se hacía un sacrificio, y era derramada sangre. ¿Por qué así? Por causa del pecado; el hombre en su estado de pecado no podía presentarse delante del Dios Santo.

Luego Dios ordenó un sacerdocio, el cual entraría al lugar santo por ellos. El tipo de esto es el Sumo Sacerdote, un hombre, que una vez al año, en el Día de Expiación, entraba al Lugar Santísimo con sangre, por los pecados del pueblo. Cuando él entraba, todo Israel entraba con él. Veámoslo, “Y labraron las piedras de ónice montadas en engastes de oro, con grabaduras de sello con los nombres de los hijos de Israel, y las puso sobre las hombreras del efod, por piedras memoriales para los hijos de Israel, como Jehová lo había mandado a Moisés... Y las piedras eran conforme a los nombres de los hijos de Israel, doce según los nombres de ellos; como grabaduras de sello, cada una con su nombre, según las doce tribus.” (Éxodo 39:6-7 y 14)

Así pues, cuando el Sumo Sacerdote entraba a la presencia de Dios, llevaba con él a todo el pueblo de Israel, y cuando él era aceptado por Dios, todo Israel era aceptado también. Él era la garantía de que todo estaba bien entre ellos y Dios, por ese año.

## **SOLO POR UN TIEMPO**

Esto funcionó sólo por un tiempo. Hebreos 9:6-10 lo dice, “Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.” Todo esto era un símbolo para el entonces tiempo presente, el tiempo del Antiguo Pacto, cuando todo estaba bajo la Ley, “hasta el tiempo de reformar las cosas”, es decir, hasta el tiempo cuando todas las cosas serían colocadas correctamente.

## **“PERO ESTANDO YA PRESENTE CRISTO”**

Todo lo de la Ley y lo del primer Pacto permanecería, hasta... ¿Cuándo? “Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, (todos los cuales fueron prometidos bajo el Antiguo Pacto) por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.” (Versículos 11,12) Esta es la cruz. El sacerdocio del Antiguo Pacto fue necesario hasta que Cristo vino, y cuando vino cumplió todo lo que ellos hablaron. Él AHORA ha levantado un tabernáculo mayor, un mejor Pacto, un mayor Ministerio; y ha provisto acceso al Padre, para todo aquel que venga por medio de Él.

## **EL VELO REMOVIDO**

En la adoración del templo, en el Antiguo Pacto, la presencia de Dios estaba velada, y solamente el Sumo Sacerdote podía entrar; “pero ahora Cristo”, como el Gran Sumo Sacerdote, no sólo entró a través del velo, sino que en Su muerte el velo se rasgó, y fue removido. “Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron.” (Mateo 27:51)

¡AHORA tenemos acceso por medio de Él! “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”(Hebreos 4:14-16) “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.” (Hebreos 10:19-23)

Bajo el entendimiento del Antiguo Pacto, no podríamos entrar a la presencia de Dios, siempre tendríamos temor, pues Dios era un Dios de ira y juicio. Jesús, por su parte, es el Camino al Padre, y “ahora en Cristo”, nosotros podemos venir corporalmente a Él, con plena seguridad en lo que Cristo ha hecho, y de que somos aceptados en Él. Así lo declara Efesios 1:6, “para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.”

**AHORA** por medio de Él, “...tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.” “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos (judíos y gentiles) hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.” (Efesios 2:14-18) Él hizo de los dos pueblos Uno en Su cruz, matándolos a ambos; luego, levantó un Nuevo Hombre que está en paz con Dios, por tal motivo, ambos tenemos entrada al Padre en Él.

Leamos por último el versículo 19, “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”

¡Exaltado Dios, “ahora en Cristo” somos Uno Contigo! No buscamos esto un día en el futuro, declaramos que es la realidad de nuestra Salvación **AHORA** en Cristo.



## **PARTE 4**

### **CAMINANDO EN LA VERDAD**

#### **EL CONOCIMIENTO DE ÉL**

Oro para que por medio de esta lección alcancemos un gran conocimiento del Señor. Nuestra Salvación no está en duda, pero Dios tiene que llevarnos a conocer realmente a Cristo, Quien es nuestra Salvación.

Fijémonos en lo que dice 2 Pedro 1:2-4, “Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.” Entonces, que nuestra oración sea que lo conozcamos a Él, Quien nos ha dado todas las cosas, para que seamos participantes de Su misma Vida.

#### **CAMINANDO EN LA REALIDAD DE UNA OBRA CONSUMADA**

Bien hermanos, AHORA que estamos en Cristo, el Señor nos tendrá que hacer caminar (diariamente) en la realidad de lo que Él ha hecho; y lo que Él ha hecho es la cruz, es la obra consumada por medio de Su muerte, sepultura y resurrección. Esta es la Verdad según Cristo.

Veamos lo que dice el apóstol Juan al respecto, “El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad, a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros: Sea con vosotros gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor.” (2 Juan 1-3) “Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.” (3 Juan 3-4) El deseo de Dios es que caminemos y vivamos cada día, en y por la Verdad que está en nosotros.

## LA VERDAD

Esta palabra “verdad” no significa solamente “no mentir”, escrituralmente la Verdad es: la realidad develada, que se fundamenta en las bases de y en conformidad con, una manifestación. La Verdad manifestada es la esencia del asunto: es la realidad perteneciente a una manifestación. Entonces, la Verdad es la esencia revelada de algo que se manifestó. Esta definición nos lleva a Cristo, quien dijo: “...Yo soy la verdad...” (Juan 14:6)

Él es la realidad detrás de todas las cosas del Antiguo Pacto, y cuando Él vino, vino como la Verdad de ellas. El Antiguo Pacto estaba lleno de “cosas verdaderas”, como la Ley, el tabernáculo, los sacerdotes, etc., pero todos ellos eran únicamente tipos y sombras que hablaban de Él. Podemos ponerlo en nuestro diagrama:



## LA VERDAD VINO POR MEDIO DE CRISTO

Juan 1:17 dice, “Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” Cuando Cristo vino, murió y resucitó; por tanto, la realidad detrás de cada cosa que Dios había establecido bajo el Antiguo Pacto, se manifestó. AHORA sabemos lo que son las “cosas” y conceptos realmente; Él lo dio a conocer todo.

Un ejemplo de esto son la santidad y la justicia. Bajo la Ley estas eran vistas en las ropas, comidas y actividades; “pero ahora en Cristo”, vemos la Verdad de la santidad y de la justicia. 1 Corintios 1:30 lo dice, “Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.” Esto también es cierto para las fiestas y los sacrificios; la Verdad de estos es vista AHORA en Cristo y en lo que Él ha hecho por medio de la cruz.

Bajo la Ley el pueblo sólo tenía la sombra de las cosas, y aún así, tenía que ser obediente a eso; pero cuando vino Cristo, vino la Verdad de todas las cosas; así que hermanos, con mucha más razón tenemos que ser obedientes a Él; no a las cosas que hablan de Él, sino a Aquel que es la Verdad de todas las cosas.

## VIVIENDO POR MEDIO DE LA VERDAD

Bien, así como hemos visto que Cristo es la Verdad de todas las cosas, AHORA tenemos que vivir en y por medio de esa Verdad; para eso tendremos que quitar lo primero, tendremos que quitar el conocimiento “en parte” de las cosas verdaderas.

Vayamos a 1 Corintios 13:9-11, “Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.” Quiero hacer notar varias cosas: Lo primero es, “Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos...” Aquí Pablo está hablando del tiempo cuando ellos estaban bajo la Ley, y conocían a Dios bajo el Antiguo Pacto. Nada, bajo la Ley y el Antiguo Pacto, estaba cumplido, completo, o llevó a alguien a la plenitud. Todo era conocimiento “en parte”, velado y escondido, con muchas partes y maneras.

Lo segundo es: “...mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.” Este es el conocimiento perfecto, y el conocimiento de la Verdad que viene con Cristo. Así pues, cuando el conocimiento perfecto venga, (el cual es Él) lo que es “en parte” será hecho a un lado.

Sigamos con lo tercero: “Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño...” La palabra “niño” aquí significa “infante”: aquel que es incapaz de hablar o entender. La Biblia llama a aquellos bajo la Ley, “niños.” “Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo.” (Gálatas 4:1)

Por último, “mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño”, en otras palabras, cuando llegué a la madurez puse a un lado las cosas de niño. Estas cosas son las cosas “en parte”, las del Antiguo Pacto, los tipos y sombras. Todas ellas hablaban de Cristo y de lo que haría, pero Él tuvo que venir como la Verdad, tuvo que venir como el cumplimiento de esas cosas verdaderas, y manifestar la esencia misma detrás de ellas. ¡Y lo hizo por medio de la cruz!

## LO “EN PARTE” QUITADO

“Pero ahora en Cristo”, esas cosas y conocimiento “en parte”, debe ser quitado. Amados hermanos, si lo perfecto ha llegado, ¿para qué necesitamos conservar esas cosas que eran sólo sombra de lo que estaba por venir? ¡La Verdad ha venido y ha sido hecha manifiesta! AHORA podemos vivir en la Verdad, podemos vivir en la Realidad y no en las sombras que no tenían sustancia.

Veamos lo que dice Colosenses 2:6-8, “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.”

De este pasaje quiero señalar lo siguiente: “...de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo” nos dice que la predicación de la iglesia del primer siglo era Jesucristo y Él crucificado; no prosperidad y dones espirituales como se predica hoy. Luego, “...andad en él” se refiere a andar en la Verdad. “...arraigados y sobreedificados en él” dice que nosotros realmente sólo podemos ser establecidos en la Verdad; no podemos ser establecidos en una sombra, vapor, o en algo que no tenga sustancia. ¡Eso sería como tratar de coger una bocanada de humo!

Vayamos ahora a los versículos 14-17, “anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.” La sustancia es Cristo, y todo lo del Antiguo Pacto, sus ordenanzas y mandamientos que estaban contra nosotros, fueron llevados a la cruz y quitados de en medio, cuando Él murió. Por eso AHORA en la luz de la cruz y de lo que Cristo ha hecho, ¡no volvamos a las viejas ordenanzas! ¡Él las quitó de en medio en Su cruz! Él es la Verdad de todas esas cosas, por eso ahora nuestra adoración es Él.

2 Corintios 3:14 dice, “...el cual por Cristo es quitado.” ¿Qué es quitado? El velo y todas las viejas ordenanzas; así que hermanos, tanto el velo como las viejas ordenanzas, deben ser quitados AHORA de nosotros. Luego dice el versículo 16, “Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.” ¿Por qué? Porque Él ha removido el velo en Su muerte, por eso AHORA podemos ver y caminar en la Verdad.



## FIRMES EN LA VERDAD

¡Tenemos que permanecer firmes en la Verdad! Así lo dice Gálatas 5:1-7, “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.” Este “yugo de esclavitud” son las ordenanzas religiosas del Antiguo Pacto. Vayamos un momento a Gálatas 4:24-26 donde habla de los dos pactos, “...el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.”

Volvamos al capítulo 5, “He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley.” (Versículos 2-3) ¿Por qué dice Pablo esto? Porque en ese tiempo, algunas personas de la Iglesia del primer siglo estaban insistiéndoles a los nuevos convertidos gentiles, que se circuncidaran como los judíos para venir a Cristo. Entonces Pablo les dice que eso sería “regresar” a la Ley, sería separarse de la gracia de Dios en la cruz.

“De Cristo os desligasteis (¡¡¡Qué serio!!!), los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?”(Versículos 4-7) Pablo les está enseñando varias cosas: que AHORA en Cristo, ya no están en esclavitud, sino en la libertad de la Verdad; que AHORA, una circuncisión parcial de quitar un pedazo de carne, lo cual era señal del Antiguo Pacto, no aprovecha para nada; los que así hagan, han caído de la gracia de Dios que vino en la cruz; que AHORA está únicamente la fe en Cristo y la obra de la cruz; que AHORA tienen que obedecer la Verdad, y que esa Verdad está en Él y es Él.

## LA VERDAD HA VENIDO

Miren hermanos, hablando del apóstol Pablo especialmente, quien había nacido y crecido bajo la rigidez de la Ley, vemos que él llegó al entendimiento de que como la Verdad había venido en Cristo, en Su muerte, sepultura y resurrección, él no debía vivir más en los tipos y sombras del Antiguo Pacto, AHORA debía vivir en esa Verdad. El entendimiento de Pablo había cambiado.

Veamos como lo explica en Filipenses 3:3, “Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo

Jesús, no teniendo confianza en la carne.” Pablo reconoció que todas las cosas del Antiguo Pacto fueron cumplidas en Cristo, fueron cumplidas en el Espíritu y en un reino más alto. Con respecto a la circuncisión dice en Colosenses 2:11 lo siguiente: “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo.” Esta es la cruz, la eliminación total de todo lo del viejo hombre, y lo del primer reino. Esta circuncisión es mayor, y completa el plan de Dios con respecto al hombre.

## “PARA GANAR A CRISTO”

Sigamos con Filipenses 3, “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo” (versículo 7). ¿Qué eran esas cosas? Las que menciona en los versículos 4-6: “Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.” Las cosas que para Pablo eran “ganancia” pertenecían a su vida bajo la Ley, es decir, al conocimiento “en parte” y a las actividades religiosas del Antiguo Pacto; en lo cual había sobresalido.

Versículo 8, “Y ciertamente, aun estimo todas las cosas...” ¿Cuáles cosas? Las de lo viejo. “...como pérdida”, esto significa “en detrimento de.” “...por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”, no una posición religiosa más alta en la Iglesia. Recordemos lo que dice 2 Corintios 5:17, “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

Por último, versículo 9, “Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.” El deseo de Pablo era ser hallado en Él y conocerlo a Él. ¿Cómo lograrlo?

## “OLVIDANDO CIERTAMENTE LO QUE QUEDA ATRÁS”

Dos cosas tenía que hacer, versículos 13 y 14: “...olvidando ciertamente lo que queda atrás...”, olvidar todo lo de antes de la cruz, los antiguos tipos y sombras religiosas de los judíos; “...y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo

**Jesús”, este, es la plenitud eterna de todas las cosas “ahora en Cristo”, por eso Pablo sabía que tenía que estimar todo lo viejo como nada, y dejarlo morir en él, para poder caminar en la realidad de lo que es la Verdad en Cristo. Pablo no regresó a lo que estaba en la religión del Antiguo Pacto, su deseo era conocer la plenitud de todo lo que está “Pero ahora en Cristo.” ¡Qué este sea nuestro deseo también!**



## PARTE 5

### “LAS TINIEBLA VAN PASANDO”

Conforme vamos terminando este estudio, mi oración es que el Señor siga abriendo nuestros ojos para ver lo que es, “Pero ahora en Cristo...”; y es que necesitamos verlo, debido a lo que ha hecho la cruz. ¡No caminar en la Verdad de la obra consumada, es negar la cruz!

#### TINIEBLAS

Leamos lo que dice 1 Juan 2:8, “Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra.” Lo primero que debemos entender es que estas “tinieblas” no son malignas, son el entendimiento del Antiguo Pacto. Todo en el Antiguo Pacto era “en parte” y estaba velado, por tal razón no había manera de conocer y ver lo verdadero. “Pero ahora en Cristo”, “las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra.” Esta Luz verdadera es Cristo, pues Él trajo la Verdad para ser manifestada. Nos toca AHORA caminar en esa luz, caminar en el pleno entendimiento de la Verdad del plan de Dios, cumplido en Cristo por medio de Su cruz. “Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” (1 Juan 1:7)

Quiero que examinemos un momento la expresión “luz verdadera”, porque esta habla de lo que es “ahora en Cristo”; los tipos y sombras de lo viejo están resumidos en la Persona de Cristo, están resumidos en Quién es Él.

Esta misma expresión la encontramos en Juan 1:6-9 donde dice, “Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.” Juan tenía que dar testimonio de esa Luz: Jesús, y ese era al Único que él declaraba.

Es interesante que la Nueva Jerusalén, “...no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.” (Apocalipsis 21:23) Vemos aquí que Cristo, el Cordero inmolado, es la Luz verdadera, y ahora en la Nueva Creación que Él hizo surgir en Su resurrección, no hay necesidad de ninguna otra luz. Esto es el “ahora en Cristo”, pero la pregunta para nosotros es: ¿estamos caminando y viviendo nosotros por medio de esa Luz verdadera que es Él?

¡No todos! En una ocasión en Su ministerio terrenal, la gente le pidió a Jesús una señal para poder creer en Él; querían que Él hiciera caer maná del cielo, como les había sucedido a sus antepasados en el desierto, durante el Antiguo Pacto. Jesús por su lado, estaba sacándolos del tipo que es el maná, y trayéndolos a Él, el verdadero Pan. Entonces "...les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo." (Juan 6:32-33)

Jesús se dio a conocer a Sí mismo como el verdadero Pan. ¿Cómo? Por medio de Su muerte. La pregunta para nosotros es: ¿estamos comiendo nosotros de ese Pan para que nunca muramos? ("Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera... Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros." Versículos 49, 50, 53)

"Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, (los tipos y sombras del Antiguo Pacto) ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos... Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas." (Juan 10:7-9,11) Jesús trajo este concepto de la Puerta, el cual era conocido por Israel y los pastores en el pasado, y lo resumió todo en Sí mismo: ahora Él es quien da la vida por ellos, y por Él, ellos pueden entrar al Padre. En otro lugar dice, "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador." (Juan 15:1) Nosotros tenemos que vivir AHORA por Él, y llevar fruto para glorificar al Padre.

Vayamos a Hebreos 8:2, Él es "...ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre." Él es el verdadero sacerdote, del cual los sacerdotes del Antiguo Pacto eran sólo un tipo. Veamos cuánto "mejor" es Él en Hebreos 7:23-27: "Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo." ¡Esta es la cruz! Debido a que Él es AHORA el verdadero Sumo Sacerdote, nosotros no tenemos que ir a sacerdotes terrenales, sino a Él. Él es

el mejor Sacerdote, y es el sacrificio verdadero del que hablaron por cientos de años todos los otros sacrificios.

Podemos apreciar la grandeza de Cristo cuando traemos todas las partes del Antiguo Pacto a Él, y vemos en Él la sustancia y el cumplimiento de todas ellas. En Él todas las cosas son “mejor.” Ya vimos que la palabra “mejor” es muy importante en el libro de Hebreos, habla de traer todas las cosas que estaban a la manera del Antiguo Pacto en el pasado, a la manera en que Dios habla ahora en Hijo.

## NO / PERO

Quiero que entendamos algo más por medio de esta lección, la comparación del “no..., pero...” Esto nos va a ayudar a ver con mayor amplitud lo que es el “Pero ahora en Cristo.” En la mente de Dios todas las cosas que estaban bajo el Antiguo Pacto son vistas como “no”, para que a todas les corresponda un “pero”, AHORA en Cristo. Esta distinción tenemos que hacerla también en nuestro corazón. Hagamos una vez más nuestro diagrama.



Veámoslo. Tito 3:5-7 dice, “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.” Su gracia y misericordia están AHORA en Cristo, las cuales derramó sobre nosotros por medio de la obra de la cruz.

Ahora vayamos a Romanos 8:1,9 que dice, “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu... Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.” “...conforme a la carne” hace referencia a lo que está conforme al Antiguo Pacto, la Ley y las ordenanzas. Para Dios esto es “no”; lo segundo es el Espíritu, lo Nuevo, Cristo, y siempre

es para Dios “pero” Así es cómo Él nos conoce, por medio de la obra de la cruz.

Pasemos ahora a 1 Corintios 2:9-10, “Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.” Bajo el Antiguo Pacto, “todas las cosas” que Dios había preparado estaban escondidas, conforme al Plan eterno de Dios en Cristo, y nadie pudo entenderlas. “Pero ahora...” Dios ha revelado esas cosas escondidas; el misterio que había estado escondido, lo ha hecho manifiesto AHORA en Cristo por medio de Su Espíritu.

Ahora leamos 2 Corintios 3:6, “el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.” La “letra” es la Ley, las ordenanzas, y el conocimiento “en parte” por causa de los tipos y sombras. No había Vida en ello, Cristo es la Vida dada por el Espíritu.

Sigamos con los versículos 9-11, “Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.” La Ley trajo condenación, pero Cristo trajo justicia y Vida. “Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente.” La antigua administración, el Antiguo Pacto, tenía su “gloria”, pero hay una gloria que es “más eminente.” “Porque si lo que parece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.” La primera gloria fue quitada en Cristo, y AHORA permanece únicamente la segunda gloria.

Es importante recordar aquí lo que dijo Jesús en Hebreos 10:9, “...He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.” Lo primero no está en el “...ahora en Cristo.” Hermanos, nosotros tenemos AHORA la gloria “más eminente”, y debemos vivir en ella pues es la que permanece. La primera gloria viene y se va, pero la segunda habita con nosotros para siempre.

Sigamos con Hebreos 9:11-14, “Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, (la cruz) el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas (las obras de la Ley) para que sirváis al Dios vivo?”



Hebreos 12:18-24, “Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba...” Este es el monte Sinaí, el Antiguo Pacto. Notemos además que esta era la voz que hablaba “muchas veces y de muchas maneras.” “Pero ahora en Cristo”, sólo hay una Palabra, Él, la eterna y viviente Palabra de Dios.

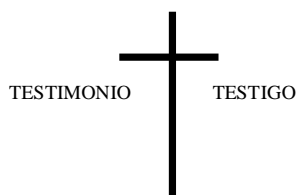
“...y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo...” Recordemos lo que habíamos dicho, que para las personas bajo el Antiguo Pacto no había acceso. “...y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando.”

“...sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.” Nosotros no vamos para Sión algún día, ya hemos llegado por el “ahora en Cristo”; tampoco tenemos que “morir”, e ir a estar con Jesús, por medio de Su muerte hemos llegado.

Por último, el resumen de todas las comparaciones de “no..., pero...” a la que Pablo llegó, y a la que nosotros debemos llegar también. Gálatas 2:20, “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” Notemos en primer lugar, que esto surge del conocimiento verdadero de la cruz. Segundo, para que nosotros tengamos un entendimiento, y una apreciación real de lo que es “ahora en Cristo”, debemos también llegar al “ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.”

## TESTIMONIO / TESTIGO

Un último pensamiento que quiero dejarles tiene que ver con “testimonio y testigo.” Estas son dos palabras que podemos agregar a nuestro diagrama:



## TESTIMONIO

Hebreos 3:5 dice, “Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir.” Tenemos que entender, hermanos, que el Antiguo Pacto era un testimonio de lo que estaba por venir, y lo que estaba por venir era Cristo. Hebreos 10:7, “Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí.”

Juan 5:39,46 dice, “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí... Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.” El testimonio hablaba de Uno por venir, y todas las partes de la Ley, el tabernáculo, las fiestas, los sacrificios, los sacerdotes y las ordenanzas, eran modelo de las cosas en el cielo y figura de lo Verdadero.

## TESTIGO

Ya Cristo vino, y Él no es un testimonio, sino el Testigo de aquel testimonio que ya ha llegado. Apocalipsis 1:5 dice, “...y de Jesucristo el testigo fiel...” Él validó todo el testimonio por medio de Su muerte, sepultura y resurrección, porque en Él todas las cosas del testimonio están totalmente cumplidas.

Ojo con esto hermanos, el Testigo no habla de lo que está por venir, sino de lo que ya es. Jesús no vino a darnos testimonio de lo que “sería algún día”, no; Él es el Testigo de lo que Dios dijo que haría, y ha hecho. El Testigo testifica de la Vida, y esta fue manifestada en la resurrección. Él es el Testigo de la Verdad del testimonio. ¡Los animo, hermanos, a investigar esto en las Escrituras!

¿Qué les dijo Jesús a los discípulos cuando les mandó que esperaran en Jerusalén al Espíritu Santo? “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8) Ellos no tenían que testificar de lo que estaba por venir, sino ser testigos de lo que es “ahora en Cristo.”

## EL TESTIGO EN NOSOTROS

Cristo como el Testigo está en nosotros, por tal razón nos toca AHORA ser testigos de Él y de todo lo que ha hecho, aquí en la tierra. No somos testigos,

hermanos, por medio de las muchas palabras que hablemos, sino por medio de la única Vida que ahora vivimos, Cristo. Somos testigos de Él, en la misma medida que le permitimos a Cristo, el Testigo fiel, vivir Su vida en nosotros.

**2 Corintios 2:14** dice, “Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.”

Vayamos a **Efesios 3:10**, “...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.”

Por último, **1 Pedro 2:9-10**, “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.” Nosotros que somos la Iglesia, Su cuerpo, y la Plenitud de Él, tenemos que ser testigos de Su misericordia y gracia en este mundo. Es por medio de nosotros que la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Dios.

## “ASIDOS DE LA PALABRA DE VIDA”

¿Cómo vamos a hacer esto? Permitiendo Su obra en nosotros; que Él pueda manifestar Su vida en y por medio de nosotros. No algún día, hermanos, cuando “seamos llevados al cielo”, sino AHORA; es aquí en la tierra donde debemos ser verdaderos testigos del “pero ahora en Cristo.”

**Filipenses 2:12-16** dice, “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.”

Quiera el Señor ministrarnos la Verdad y la Realidad de nuestra Salvación en Cristo, y la haga actuar en nosotros AHORA. ¡Qué Él sea glorificado en la tierra! Amén.





Published by  
COVENANT MINITRIES INT.  
c/o Barbara Samuel  
5025 Solitude  
St. Croix, Virgin Islands 00820  
Email: [nobleba@viaccess.net](mailto:nobleba@viaccess.net)  
[www.cmintl.org](http://www.cmintl.org)